

La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACION DE LA CRÓNICA)

PUBLICIDAD
Anuncios en la car-
tana, 5 céntimos de pese-
as la línea.
Los permanentes, los que
se publiquen en las demás
planas y los comunicados,
precio convencional.
Los originales no se devuelven.
No se publica los lunes.
SUSCRIPCION
Badajoz un mes, 1'50
ptas.—En provincias, tri-
mestre, 5 id.—Extranjero
trimestre, 6 id.
La correspondencia se
dirigirá al administrador
Redacción y Administración
A. 68-Agosto 18



Fernando González Hernández
Habilitado de Clases Pasivas
RAMON ALBARRAN 21, PRINCIPAL
(ANTES MORALEJA.)

Á los alumnos de Septiembre
Preparación para la 2.ª ense-
ñanza.
Gran éxito en los últimos exá-
menes ordinarios.
Ningún suspenso.
CALLE RAMON ALBARRAN, 30 PRAL.
BADAJOS.

LA EMPERATRIZ-FANTASMA

Los habituales concurrentes á un paseo de París preguntábanse hace algunos meses quién era una dama vestida de negro, pálida y ojosa, que pasaba en magnífico coche, arrastrado por dos caballos de pura raza inglesa.

Ni conocidos ni amigos parecía tener la misteriosa señora, por lo cual los desocupados hacían cabalas acerca de su origen, procedencia y condición social: hubo quien la supuso americana riquísima, que venía á París deseosa de gastar millones; no faltó quien la creyera protagonista de dramas espeluznantes, digna de una novela por entregas; alguien hubo, por cierto un personaje del tercer Imperio, que aseguraba haberla visto muchos años antes en alguna parte.

Lo cierto es que la enlutada señora había llegado el día anterior á París é instalándose en un hotel lujoso, más oculto al mundanal ruido; después, apenas salió á la calle, nadie pudo advertir su presencia. Sólo una fiel amiga hacía compañía.

Pensaban ambas salir á los dos días en dirección á la costa meridional de Francia, en donde una linda casita, rodeada de verdura y de flores, les ofrecía sosiego y tranquilos gozos.

París tenía para ella tan tristes recuerdos!

Cada rincón, cada ruina, cada monumento, cada jardín ó paseo hablabanle de un desastre, de lágrimas vertidas ó de disipadas alegrías...

¡Oh! Si el viejo cortesano del tercer imperio que con tanta curiosidad miraba á la enlutada dama se hubiese fijado un poco en ella, hubiera podido recordar en aquel demacrado rostro, borroso ya, como vieja moneda, el antes radiante y hermosísimo de doña Eugenia de Guzmán y de Montijo, emperatriz de los franceses.

Fue la última vez que la viuda de Napoleón se presentó en París, en el París de sus alegrías y de sus catástrofes. Desde entonces la emperatriz Eugenia recorre el mundo como alma en pena. A bordo de un yate, como astilla del espantoso naufragio del Imperio francés, navega de un puerto á otro, sola, abandonada, medio loca. Estos días ha corrido por toda la prensa un suelto en que se recuerda á la olvidada emperatriz.

Nueva doña Juana la Loca, en vez de acompañar por las llanuras de Castilla el cadáver de su esposo, sigue como triste

cortejo el recuerdo de su hijo, aquel príncipe imperial, nacido en las delicias del poderío, muerto en una emboscada por los zulús, allá en un rincón del Sur de África.

La desgraciada emperatriz parece ver siempre al príncipe derramando sangre. Pálida, desgredada, la exhermosa soberana imperial pasea durante las altas horas de la noche por el yate, llamando á gritos al príncipe amado.

Esa emperatriz fantasma es una dura lección para los poseídos de monomanía de grandezas régias.

Las soberanas son, con efecto, juguete de sus pueblos, cuando por su torpeza por su vanidad, por su estúpido y monjil fanatismo, por su memez y por su avaricia, se hacen dignas de llorar su destierro sobre las azules ondas del mar.

Aún la Emperatriz Eugenia merece simpatías por el antiguo esplendor de su belleza, por la grandeza de su pasado y de su ruina; pero si el descrédito de la majestad coincide con un rostro desagradable, parecido al de las hermanucas del hospital de la Cornúa que acaba de expulsar el ayuntamiento, entonces se pide á gritos una plaza de abadesa forzosa para quien con su política ofende á su pueblo y con su rostro ofende el arte...

¡Potre doña Eugenia de Guzmán y de Montijo! Hace ya muchos años era dechado de perfecciones. Cuanto de gracia, de belleza, brota en la tierra española, parecía simbolizado en ella. Sus ojos, grandes y vivos, irradiaban el fuego del sol andaluz; su blancura competía con la de los mármoles de Grecia; su cuerpo airoso y erguido, venía en majestad al de todas las reinas.

Un grabado de la época que yo poseo, la representa montada en soberbio potro cordobés.

Eugenia de Montijo, vestida con traje corto andaluz, echado sobre la frente el *calané*, sujeta al noble bruto con el remolaje de desinmbrador de alamares, cintajos y moños. ¡Bella, española figura la de la hija de la condesa del Montijo, que había de fascinar á su futuro esposo, á Napoleón III, al emperador de los franceses! Este, locamente enamorado de ella, se casó por amor, como sucede en los cuentos de hadas. Fueron las bodas aurora espléndida de aquel tercer imperio, que pretendió ser rival del de Marengo y Wagram, y sólo pudo parodiar al de Santa Elena.

Napoleón III se creía fuerte; Francia, repuesta del vivo dolor que la causara el golpe de Estado, votaba a un emperador; los generales señalaban con las puntas de sus espadas el camino de Crimea y de Méjico; las águilas imperiales tendían su vuelo hacia los antiguos campos de batalla del primero de los Napoleones; Francia era entonces Napoleón. Luego fue Napoleón y Eugenia.

La hermosa dama española triunfó en las Tullerías. Quería regir el Estado con la suavidad, la gentileza y la gracia con que en otros tiempos mandaba al hermoso potro andaluz, que se admira en los grabados de la época. No lo consiguió.

Los días radiantes del tercer Imperio superaron á cuanto puede concebirse de ostentación y pompa. Quedan en el museo de Versalles como reliquias tristes, algunos cuadros que pálidamente ya, representan aquellos días de gloria.

La vuelta de las tropas de Italia en la plaza Vendome. Un día de sol espléndido que cae á plomo sobre la colosal columna, las tribunas repletas de gente, mil damas agitando pañuelos y derramando flores; el emperador á caballo, los héroes

de coronas, la emperatriz radiante de hermosura.

El cuadro de Gerôme en que aparece la recepción de los embajadores annamitas. La Emperatriz vestida al estilo griego, con rico traje azul, sobre el cual blanquea su garganta de marfil; los embajadores llegando hasta ella para depositar á sus pies regalos, joyas, pintadas y exóticas aves.

La festa de las Tullerías, con sus iluminados salones, poblados de militares y de hermosas damas vestidas al estilo de Stevens. Las carreras de caballos, los juegos de agua de Versalles, las fiestas de caridad, la visita de la Emperatriz á los hospitales. Toda, toda la vida del Imperio aparece en esos lienzos, borrosos hoy.

¡Y qué mundo el del Imperio! El valor, la inteligencia, el lujo, el vicio, todo era grande en él. Dos grandes artistas parisienses han pitado, no hace mucho tiempo, un panorámico lienzo apoteósico del Imperio. Sobre el fondo, en que borrosamente se esbozan el palacio Borbón, hoy Cámara de los diputados, las Tullerías y los Inválidos; destacase la corte napoleónica. Napoleón, Eugenia y el príncipe heredero asómanse á una balaustrada. No lejos sonrío Morny, el esceptico duque y primer ministro del Imperio, maravillosamente retratado por Daudet en *El Nabab*.

En París, el famoso prefecto que urbanizó á París, extiende su vista hacia la capital de Francia, que cortó en pedazos como una naranja para crear boulevares inmensos y babilónicas calles. Los generales, de gran uniforme, discuten en otro grupo sus futuros planes. Pelissier, Canrobert y Mac-Mahón cuentan sus recuerdos de Africa, Italia y Crimea.

Más abajo, pintores y literatos, amigos y enemigos del Imperio, pero que le dieron gloria, contrastan por sus melencoladas cabezas de artistas con los rostros de los veteranos generales.

Los emperadores contemplan ufanos aquel cortejo y acarician al heredero como diciéndole:

—¡Tú darás más gloria á Francia!

Error grave. ¿Qué queda de aquella corte espléndida?

El príncipe imperial muerto en el Cabo de Buena Esperanza, nuevo rey D. Sebastian, ansioso de honra y de gloria; los políticos; las damas, los generales olvidados. Sólo una docena de nombres, los de los artistas, muchos de ellos enemigos de Napoleón, nos hacen recordar el Imperio. Porque sobre los dorados, gasas y oropeles, ayer radiantes, hoy marchitos, brillan el talento y el poderoso genio que nunca se extinguen.

Napoleón contó muy poco con ellos. Mientras el tiempo transcurría feliz ó glorioso en victorias y fiestas, la marea rugiente iba subiendo, la crítica minaba el terreno. En vano que se recogiese el libro, porque los escritores naturalistas forjaban sus armas en duro yunque para entrar en la pelea con ardores nuevos. Ellos cantaban á los miserables, adornando con pomposo estilo las humildes ropas de la plebe, engendradora más tarde del anarquismo...

En vano que se prohibiera el periódico y se desterrara á los periodistas, porque la prensa se buscaba con el apatito del fruto vedado... Pocos años después la catástrofe sobrevino: el incendio, la fuga, la derrota, la vergüenza de Sedán, el emperador prisionero de los alemanes... Nadie siguió el vencido.

Su viuda, desconocida de todos, recordaría la última vez que pasó por París, el brillante cuadro del imperio. Pero quan-

do mirara hacia el arco de la Estrella pa-
recerle oír voces en alemán y ver es-
cumbros ennegrecidos y escuchar el galo-
pe de los hulsanos que entraban en París
en la última noche del Imperio... Y si
buscando consuelo dirigió sus miradas á
la dorada cúpula de los Inválidos, com-
prendería, al verse tan abandonada y so-
la, cuán poca distancia media entre Wa-
gram y Santa Elena, entre los salones
del emperador y los insultos de Roeh-
fort, entre la fortuna y el desastre y en-
tre el Sagunto y el Cavite del tercer im-
perio, entre la radiante emperatriz la tris-
te viuda...

Aprendan éstas:
RODRIGO SORIANO.

Desde Matachel.

Aunque no tan aristocráticamente, ni tan seriamente, ni tan ricamente, ni tan *sic mente*, como en el *sardiner* y en la *concha*, también aquí respiramos el aire puro, impregnado del vapor acuoso que el río le proporciona y aromatizado con emanaciones de las mil variadas plantas, que en estas barrancas crecen espontáneamente.

El número de bañistas va siendo excesivo. Innumerables tiendas de campaña se levantan en estos contornos, por no haber espacio disponible con los cortijos vecinos.

Esta noche se ha inaugurado el *Centro democrata*. Se ha construido en muy pocos días, con la ayuda de todos los bañistas. Es un gran local, destinado á la concentración de los que por aquí vivimos algo aislados. Con unas cuantas tablas y troncos de chopo y algunos metros de Cañamazo, centro hecho.

Sillas y demás utensilios, lo que cada cual ha podido aportar. La inauguración ha resultado brillante. Baile en todas sus evoluciones. Música de acordeón, guitarra y bandurria. ¿Cante? Desde el couplet afrancesado, hasta las malagueñas del *Perote*.

El discurso de inauguración lo pronunció el hijo de uno que aspira á diputado, cuando entre en el poder Basilio Paraiso. Entre otras cosas nos habló del clericalismo y del anticlericalismo y de la relación que guardan los baños con el bautismo.

Aquí también hay señoritas y señoras de X y de Z, que también son encantadoras y seductoras y *cantaoras*. Y también lucen elegantes *toiles* y joyas brillantes, y cosas deslumbrantes; pero todo en relación con este balneario.

Por eso escusado es decir, que la fiesta de inauguración rayó á la altura de las mejores en su clase.

¡Poca luz! ¡La que bastaba, para la tertulia, aquella...
La luna que reflejaba
y el fulgor que nos mandaba,
desde el cielo, alguna estrella...

A las tres de la madrugada nos retiramos á nuestras madrigueras; llevando en el cuerpo mucho polvo y en el alma grandes recuerdos.

Hoy me han presentado al *tío Matías*, tipo original de nuestra comarca extremeña con siete suelas debajo de la tierra y gran cronista de la sociedad que nos rodea.

Se ha ofrecido á contarme cosas muy curiosas para que yo las haga públicas. Si así es, las sabremos todos.

El Centro Democrata se trata de utilizarlo también para teatro. Se ha dicho si se pondrá en escena *Electra*. Mas se lucha con el inconveniente de encontrarse entre nosotros, algunos curas y se teme el di-

gustarles. Antes de tomar una resaca en definitiva, se les tomara parecer.

Mañana se nombrará una especie de Junta de Sanidad para ocuparse del padecimiento, que aquí adquiere gran desarrollo todos los años y ya empieza a manifestarse.

Sin despertar curiosidad ni recurrir a molestos interrogatorios, se aprenden aquí grandes cosas; sobre todo en aquello que se relaciona con el desenvolvimiento de los pueblos. Sus costumbres, su política, las condiciones de los hombres que los dirigen. En fin: cuanto se ocurre y se sabe, comentado con toda la sal pura del lugar sano de corazón o con la picarresca intención del más versado en Gramática Parda.

Viniendo esta tarde del baño, conversando con un comerciante declarado en quiebra, muy conocedor de todas las interioridades de estos pueblos, sorprendió nuestros oídos la voz muy melodiosa de un muchachuelo, que alegre entonaba una canción de la que puede recoger la siguiente copla:

*En mi vida he visto yo
lo que he visto esta mañana.
En la escuela de los niños
encerrar sacas de lana.*

El comerciante se sonrió maliciosamente y extranándose la sonrisa maliciosa, no tuvo inconveniente en preguntarle el origen de ella, a cuya explicación él se prestó muy gustoso.

En el pueblo X todos los vecinos viven como hermanos. Como no hay luchas políticas, ningún alcalde se ocupa en hacer nada práctico. Se firma la orden del día y así se pasan años y años, sin modificar lo existente. De aquí, el que la protección sea mútua.

Como en estos últimos años el mercado de lanas ha estado paralizado, en este pueblo se acumulo gran cantidad de este producto y al venderla ahora toda junta, el Alcalde autorizó a sus amigos para que la almacenasen en la escuela, que con motivo de las vacaciones, estaba desocupada.

A un malicioso se le ocurrirá esa copla, y los muchachos la cantan sin fijarse en el valor que encierra.

Hay también quien dice que el sano proceder de este Alcalde, esta fundado en la creencia, de que el que le ha de suceder, piensa hacer escuelas nuevas, destinando las existentes a granero y lanero municipal, y para que los vecinos se vayan acostumbrando al cambio, se aprovechan estos interregnos de la enseñanza pública.

Yo que no conozco al pueblo en cuestión ni a sus habitantes, ni le di ni le quite importancia a la narración del comerciante y me retire tranquilo a terminar y echar al correo esta crónica.

RAFAEL G. HERNANDEZ.

El medicamento del día

Resultados notables obtenidos por un médico de Madrid.

El Dr. D. Pedro Jaime Borja de Madrid, San Lucas, 5, ha experimentado en varios enfermos de su clientela un tratamiento que le ha dado entera satisfacción. Nos los detalla en los siguientes términos:

«El abajo firmado, doctor en medicina y cirugía, certifico que he tenido varias veces la ocasión de ensayar las Píldoras Pink del Dr. Williams, y siempre he podido comprobar sus excelentes resultados. Es, pues, justificado el hecho de que muchos médicos hacen grandes elogios de este medicamento y lo considero como un gran regenerador de la sangre y un poderoso tónico de los nervios. Y para que conste firmo el presente certificado.

Dr. Pedro J. Borja».

Esto comprueba lo que a menudo hemos dicho aquí, que las Píldoras Pink son un medicamento soberano para combatir la debilidad general. Las enfermedades que provienen de la pobreza de la sangre y de la debilitación de los nervios son tan numerosas y tienen consecuencias tan graves, que todo lo que puede ayudar a curarlas o por lo menos atenuar el peligro, debe ser considerado como un bien para la humanidad.

En consecuencia, para propagar un tratamiento tan eficaz, nada debe considerarse exagerado.

Curar la anemia, la clorosis, la neurastenia, el reuma, los males del estómago, de los intestinos, el dolor de cabeza y la debilidad general, esto es lo que hacen las Píldoras Pink, que resuscitan la

sangre de un modo perfecto y devuelven las fuerzas a los débiles. Los ejemplos de la curación son numerosos; los enfermos que han recuperado la salud están tan satisfechos de haber conocido las Píldoras Pink y tan agradecidos a los que se las han hecho conocer, que no es menester insistir más.

Las Píldoras Pink, preparadas por los señores G. & B. Pink, farmacéuticos de primera clase, París, se venden en todas las farmacias, al precio de pesetas 4, la caja, ó pesetas 21, las seis cajas. Nuestro representante para España: Frans Janssens, Cortes, 222, Barcelona.

Sección Regional.

DESDE ZAFRA

DOS VÍCTIMAS.

El día 15 será de eterno y amargo recuerdo para esas pobres familias que han tenido la desgracia de perder seres queridos, cuyas muertes, por lo horribles, por lo trágicas, encojen el alma y llenan de dolor el espíritu. ¡Pero qué contraste! Un cesdichado guarda agujas, haciendo el servicio, fué arrollado por el tren y murió víctima de su deber, horriblemente destrozado.

El otro, perdió la vida en el lugar obligado de estos sucesos, en la taberna.

En los raíles del tren, sangre, huesos por el suelo, pitrafas de carne humana.

En la taberna, sangre en las paredes. Tales son los dos cuadros que presentaban los lugares de estas tragedias.

¿Y, a ¿quien reclamar? ¿contra quien cargar la culpa de tan tristes sucesos? Para el infeliz empleado del tren, queda la resignación de que Dios ó la Providencia así lo han querido. ¿Y para el otro? ¿Qué culpa tienen esos desgraciados de que no se les haya educado sabiamente? El hombre no es malo por naturaleza, como suponen algunos, da un fruto en relación con la labor que se le ha hecho. El individuo que se ha criado entre la hampa de la sociedad, y que no ha recibido mas educación de Mal que la pensabida bravata entre la gente del bronco, de tener exraviada su razón y de ahí ese apego al honroso oficio de la matonería.

Si la enseñanza fuera lo que debe ser, si un gobierno velara por el interés de las ciudades y tuviera el ojo avizor para las tabernas, donde se fragan muchos crímenes, no se repetirían con tan lamentable frecuencia, estos hechos tan dolorosos. Ver un hombre cosido a puñaladas y otros varios heridos, son cosas corrientes en esta nación «culta».

Tal es la idea, que aquí se tiene del valor, es decir, el valor aquí, se demuestra luchando hombres con fieras y destruyéndose á navajazos los que llevan el calificativo de racionales. Los que tal concepto tienen formado del valor, seguramente retrocederían en los verdaderos casos, creyendo en una cuestión baladí. Naciones cuyos hijos manifiestan el ánimo acometiéndose a puñaladas, y regocijándose en ver rodar tripas por los circos taurinos, desde luego puede afirmarse, cuál ha de ser su regeneración. ¿Se saldrán los franceses con la suya?

DANIEL MANCERO.

Zafra 16 Agosto 1901.

Escrita esta carta, he oído que el infeliz guarda agujas padecía de ataques epilépticos. Si esto es exacto, quizas proceda exigir responsabilidad por imprudencia a la compañía de ferrocarriles.

M.

Cronica Local

Hablando con D. Tancredo

Ayer fuimos a casa de nuestro amigo D. Braulio Pizarro, en ocasión en que habia ido a visitarle el sugestionador D. Tancredo López.

Como era natural, le hicimos algunas preguntas relacionadas con la suerte, experimento ó como quiera llamársele, que ejecuta y nos dijo:

«Todo cuanto han asegurado los periódicos acerca de lo tranquilo que estoy cuando me colocó en el pedestal, es completamente exacto.

¿Y a qué se debe esa tranquilidad que a todo el mundo admira? preguntará usted. Pues sencillamente a que estoy muy convencido de que pue to yo en el pedestal, ningún toro por bravo que sea, ha de acometerme. De modo que mientras el público se halla fuertemente emocionado y con el alma en un hilo, yo estoy tan sereno como en este instante.

Debo confesar a usted, sin embargo, que en dos ocasiones ha sufrido una ligera impresión al verificar la suerte. Una, ayer tarde (se refería a la del viernes) porque cuando el toro se colocó junto al pedestal, comprendí que aquel enorme bicho no tenia las mejores intenciones. Sin la oportuna intervención de este banderillero que me acompaña y que ha venido conmigo a saludar al Sr. D. Braulio, quizás no me encontraría yo ahora en la casa de tan inteligente aficionado.

La otra ocasión a que me refiero es aquella en que hice la suerte en Madrid la tarde en que fui herido; pero la impresión la sufrí un momento antes de que el bicho tirara el derrote.

Voy satisfechísimo — prosiguió don Tancredo—del público de Badajoz. En las dos veces en que he trabajado aquí, guaró, como se le recomendaba, un religioso silencio y me ha aplaudido con entusiasmo. Hágalo V. público en el periódico si en ello no tiene inconveniente y añada que mi gratitud hacia esta ciudad será eterna.

Y si no abuso de su bondad, consigne también que el sombrero D. Manuel Benito, calle de la Soledad, me ha pedido que le facilite por breve periodo de tiempo el sombrero que uso de ordinario, á fin de hacer otros de igual forma que denominará de Tancredo López.

Queda complacido el mencionado sugestionador.

Ha regresado el diputado provincial D. Felipe Muriel.

Se encuentra restablecido de la enfermedad que padecía, nuestro particular amigo D. Francisco Castellano.

Y se encuentra mejorado de su dolencia, nuestro amigo y correligionario don Simón Melendez Tercero.

Lo celebramos.

FESTEJOS PARA HOY.

Motínee en el Liceo de Artesanos. Por la tarde, trabajos en el Campo escolar.

Por la noche en San Francisco, tocará la banda municipal, y cantara el Orfeón pacense.

Para mañana: Por la noche, música en San Francisco, Cóncierto y baile en el Casino.

Arriendo.

Desde el próximo día de San Miguel se arrienda a pasto y labor la dehesa denominada «Valle Arenoso», término de esta ciudad y propiedad de D. Ramón Montero de Espinosa.

Para tratar, con D. Pedro Márquez, Santa Lucía, 16, pral.

Hemos oído que el director del Instituto, Sr. Nombela, telegrafió desde Madrid manifestando que no es cierto que el ministro de Instrucción pública haya revelado el propósito de trasladar a otro punto el Instituto provincial que aquí existe. Es posible que en vista de ese telegrama, no vaya á Madrid la comisión del Ayuntamiento de esta capital.

Cognacs Henri Garnier y C.º

Los fuegos artificiales de anoche agradaron al público, y duraron desde las 10 á las 12 y cuarto.

La verdad es que por poco dinero hemos tenido unos fuegos aceptables.

Nuestra enhorabuena al Sr. Rodríguez Pina.

VENTA.

Se vende la casa calle de la Soledad, núm. 15. Para tratar dicha casa con D. Vicente Martínez, Hernán Cortés, 14, bajo.

No es fácil que haya una población de alguna importancia, donde las Ordenanzas municipales estén tan en desuso como en Badajoz.

Una parte no pequeña de los vecinos—y de las vecinas—son súcios, y convierten las calles en basureros.

Los registros de las alcantarillas despiden todos un olor insoportable, a causa de que allí se vierten aguas súcias, y... lo que no son aguas.

A ello contribuye también, que muchas calles carecen de acometimiento al alcantarillado.

Conviene, pues, que se efectúe la reforma de dichas ordenanzas, acordado tiempo ha, para que en ellas se consigne que si los dueños de las casas no hacen el acometimiento, lo verifique, por cuenta de los mismos la corporación municipal.

Matadero.

Reses sacrificadas el 17 del corriente

Vacuno.....	1 buey..	} 368'738 ka
	0 vacas..	
	0 añojos..	
	1 eral...	
	0 toro...	
	0 terners	} 444'250
	0 carneros..	
	0 ovejas..	
Lanar y cabrio..	0 borros	
	1 macho	
	9 chivos	
	23 cabras	

Total reses.... 35 Total... 812,988

PEDID LOS VINOS

DE LA ACREDITADA CASA

R. O'NEALE

Jerez

ESPECIALIDAD

Finísimo

Vina EL CUADRADO. De venta en los mejores establecimientos de vinos y coloniales.

Servicio telegráfico

Visitas.

Madrid 17 (20.)

Son muchas las personas pertenecientes á diversos partidos políticos, que han ido á la Huerta con motivo del fallecimiento de la viuda de Cánovas.

La prensa extranjera.

Madrid 17 (20'5.)

Los periódicos extranjeros creen que Kruger no concederá autorización para el corso contra los buques ingleses.

Consejo de ministros.

Madrid 18 (15.)

En el Consejo de ministros celebrado ayer, se aprobó el proyecto del ministro de la Guerra, general Weyler, concediendo el máximo de retiro á los oficiales de la escala de reserva que lo soliciten.

Acordóse levantar el estado de guerra en la Coruña, e impulsar las obras públicas.

Fueron concedidos varios suplementos de crédito

Se resolvió también estudiar los asuntos referentes á la reorganización de los servicios, y que la ponencia dedique la semana próxima á preparar los proyectos que requieran mayor urgencia.

Excursión á Madrid

Madrid 18 (15'5.)

En Portugal reina gran entusiasmo con motivo de la proyectada excursión á Madrid.

De Oporto vendrán numerosos pasajeros.

La salida está señalada definitivamente para el 9 de Septiembre y el regreso se verificará el 21.